

**C/ LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO**  
**ROBO CON INTIMIDACION, LESIONES MENOS GRAVES**  
**RUC N° 2200709755-0**  
**RIT N° 35-2024**

Santiago, siete de junio de dos mil veinticuatro.

**VISTOS:**

**PRIMERO:** Individualización. Que el día tres de junio de dos mil veinticuatro, esta sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por las magistradas Paola Orellana Torres, en calidad de Juez presidente; Nelly Villegas Becerra, como tercer Juez integrante, y Javiera López Ossandón, como Juez redactor, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa N° **2200709755-0**, Rol Interno del Tribunal N° 35-2024, seguido en contra de **LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO**, RUT N°13.478.359-1, nacido en Santiago, el 30 de marzo de 1978, 46 años, soltero, trabajador de la construcción, estudios básicos incompletos, domiciliado en calle Socoroma 0415, dpto. 22, comuna La Granja, representado por la defensora penal pública doña Camila Cañón Parra.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Denys Pavez Farías.

**SEGUNDO:** Acusación. Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos, los cuales se transcriben en forma textual:

*“El día 24 de julio de 2022, en horas de la tarde, la víctima menor de edad de iniciales **R.E.P.G.** caminaba por inmediaciones de calle Parinacota con Socoroma, comuna de La Granja, manteniendo entre sus pertenencias su teléfono celular marca Huawei modelo P 40 lite, momentos en que fue interceptado por el imputado **LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO**, quien con un cuchillo intimidó a la víctima poniéndole dicho elemento cortopunzante en el cuello y señalándole “pásame el teléfono pendejo culiao o te mato acá mismo”, para de esta manera con ánimo de lucro y contra la voluntad de su propietario quitarle el teléfono celular a la víctima, apropiándose de éste.*

*Una vez realizado este hecho, esta situación es observada por un familiar de la víctima, de iniciales **A.A.A.M.**, quien se acercó al imputado señalándole por su nombre ya que lo conocía, indicándole que depusiera su actuar, a lo que el imputado se negó, procediendo el imputado **LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO** con el cuchillo que*

*mantenía en sus manos a agredir a la víctima A.A.A.M, lanzándole un corte a la cabeza, resultando de esta manera lesionado A.A.A.M. con herida cortopunzante con bordes netos y sangramiento escaso en la cabeza”.*

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos configuran el delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, previsto y sancionado en el artículo 436 N° 1, en relación con los artículos 432 y 439 del Código Penal, y la falta de **LESIONES MENOS GRAVES**, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, encontrándose ambos en su grado de desarrollo **CONSUMADO**, atribuyéndole participación en calidad de **AUTOR**.

En opinión del Ministerio Público, los delitos materia de la presente acusación se encuentran en grado de desarrollo **CONSUMADO**, y no concurren circunstancias modificatorias.

El Ministerio Público solicita que se imponga al imputado por el delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN** la pena de **8 años DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, a las accesorias legales previstas en el artículo 28 del Código Penal, incorporación de la huella genética en el registro de condenados, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y el comiso de las especies incautadas, y la pena de **540 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, a las accesorias legales previstas en el artículo 30 del Código Penal, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, por el delito de **LESIONES MENOS GRAVES**.

**TERCERO: Alegaciones del Ministerio Público.** En su alegato de **apertura**, el Ministerio Público señaló, en síntesis, que la víctima de este caso tenía 16 años en esa fecha, y el testigo es su tío, quien a la vez es vecino del acusado, quien intentó que el acusado desistiera de su actuar, luego de herir al testigo, los vecinos fueron en busca del hechor y proceden a ubicarlo, para luego ser entregado a carabineros. Finalizó asegurando que las imputaciones serían acreditadas en el juicio con la rendición de la prueba ofrecida. En su alegato de **clausura**, expuso, en resumen, que se probaron los elementos facticos de la acusación, se tuvo en juicio a las dos víctimas quienes relataron la dinámica de como ocurrieron los hechos, estas versiones se corroboran mutuamente, el relato en sí da cuenta de esta situación, y estimó que también se probó la participación del acusado. La versión del imputado no es verosímil, los testigos de la defensa no declararon durante la investigación, por ello no se pudieron verificar ninguno de esos elementos, es extraño que no hayan declarado antes cuando su familiar estaba privado de libertad. Ni la declaración del acusado ni de los testigos de la defensa permiten sustentar ningún tipo de duda. El adolescente que fue víctima del delito contó la misma versión ante un médico, ante carabineros y ante el Tribunal.

En la **réplica**, y habiendo llamado el tribunal a debatir sobre una eventual recalificación de los hechos por un único delito de robo con intimidación y violencia, señaló que al parecer se trata de un mismo injusto, el tío se acerca a defender a su sobrino por un robo que acababa de suceder, sin embargo, a su juicio, se trata de dos actos distintos, ya que la sustracción ya se había producido, por lo que mantuvo la calificación propuesta en la acusación. Si bien el testigo RPA no recordaba algunas cosas, su relato es creíble, ya que por el transcurso del tiempo es entendible que no haya recordado algunas cosas, como él mismo lo explicó.

**CUARTO: Alegatos de la Defensa.** La defensa del acusado en su alegato de **apertura** solicitó la absolución de su representado. Expuso que la causa estuvo suspendida por el artículo 458 CPP, pero el Hospital Horvitz estimó que no era loco o demente, sin embargo, pidió que se tome atención a la forma en que el imputado se expresa, él no entiende todo, tiene un daño que lo impide, y anticipó que prestaría declaración. Además, existen debilidades probatorias, y la defensa ofreció como prueba a testigos presenciales que relatarán lo que realmente ocurrió.

En el alegato de **cierre** reiteró su petición de absolución del encartado por cuanto el Ministerio Público, a su juicio, no pudo probar los hechos de la acusación, enfatizando que en dicho libelo la Fiscalía dijo que la víctima estaba caminando cuando cuando fue supuestamente abordada por el hechor, quien le puso el cuchillo en el cuello, le dijo “pásame el teléfono pendejo culiao, o te mató aquí mismo” y le quitó el teléfono, y que esta situación fue observada por AAAM. Pues bien, dichos elementos no se probaron, e incluso se contraponen con las declaraciones de las víctimas pues el tío dijo que no vio el robo, que su hijo y sobrino corrían detrás del imputado, no vio el cuchillo, la víctima no recordaba si le quitaron el teléfono o si él lo entregó. El carabinero dijo que había gente afuera de su casa esperando a lincharlo y que entre estas personas estaba la víctima, lo que es contrario a lo que dijo AAAM porque éste dijo que fue a constatar lesiones y después a la comisaría. No se encontró la especie sustraída. El acusado dice que discutió con el Ale, que estaba su papá. que incluso su padre lo separó para que no matara al Ale, tiene sentido, hubo una pelea, había un cuchillo, con éste lesionó a la víctima. A la Fiscalía le falta prueba para acreditar el robo, no se sabe porque no declaró el hijo de AAAM, existiendo duda razonable se debe absolver por el delito de robo con intimidación. Respecto del segundo delito, el mismo Ministerio Público señaló en la acusación que es una falta, se trata solo de lesiones leves, lo dijo de esa forma el funcionario de carabineros.

En la **réplica** aseveró que no es posible olvidar ciertas cosas, como que se afirmó que el tío había presenciado los hechos, pero en juicio dijo que no fue así, que no vio el

robo, la víctima conocía al acusado según lo que declaró a carabineros, pero no podía describirlo y después dijo que no lo conocía, que sabía quien era porque su tío le dijo con posterioridad a los hechos, si lo conocía y sabía que se llamaba Luis es algo que no es posible de olvidar. Sobre el llamado a debatir eventual recalificación, sostuvo que en el segundo párrafo de la acusación se dice que el tío se acercó para que el encartado depusiera su actuar, por lo que, en el caso de que el Tribunal considere como probados los hechos, se desprende que el encartado no depuso su actuar, que es un mismo actuar, y corresponde entonces considerarlo como un solo ilícito.

**QUINTO: Declaración del acusado.** Que, en la oportunidad prevista en el artículo 326 inciso 3° del Código Procesal Penal, y previamente advertido de sus derechos, LUIS ARIAS HIDALGO renunció a su derecho a guardar silencio, y prestó declaración.

Afirmó que en la comuna de La Granja, en Lago Chungará, fue un vecino de él, su mejor amigo, tuvieron un roce como todo vecino, porque él le cortó la luz, se conocían de jóvenes, ahí conoció a su señora, al vecino le gustaba su señora. El roce que tuvieron no fue por un teléfono, él le cortó la luz, estaba saliendo de una condena de 14 años cumplida, estaba viendo tele, su mamá salió a comprar, se juntó harta gente, el bajó, a la persona le dio el lado izquierdo para que él le diera un cuartonazo, porque él es derecho, y el hombre llegó y le dijo “porque me cortai la luz”, “no es que le pegaste a tu papá”, pero su papá venía llegando recién del trabajo, éste le dijo “que pasa hijo”, y cuando le pegó el cuartonazo, él le dio el lado izquierdo, quedó doblado, subió y le cortó la luz, luego bajó y sacó una cuchilla, no es cuchillo, es un servicio para hacer el almuerzo, bajó, en ese momento se dio cuenta que venía harta gente y se le estaban tirando encima, se defendió, sacó el cuchillo, ahí llegó el papá, y le dijo “mira padre están diciendo que yo te pegó, que te falté el respeto”, y su papá lo había defendido antes, el papá lo tapó que no lo matara, le pegaron , le reventaron los vidrios, le pegaron con un 22 en la mano (muestra la muñeca izquierda), y tiene plomo, después le sacaron un 9 y le apuntaron para arriba, él estaba en la terraza, estaba haciendo gimnasia En ese momento estaba su papá, su hermana, una vecina que le estaba leyendo la biblia. Esto no tiene nada que ver con un celular.

A las preguntas de la defensa, refirió que su padre lo tapó para que no matara a la persona de su amigo, cuando le pegó el cuartonazo su papá se metió al medio para que él no le pegara al vecino, había mucha gente en ese momento, habían unas jovencitas que llegaron como testigo, y la vecina que le estaba leyendo la biblia,

Interrogado por el fiscal, explicó que esta sería la primera vez que él declara por estos hechos, no se dieron los momentos, no tenía abogada en esos momentos, como diez veces salió a zoom y como 10 más salió a tribunales.

En sus palabras finales afirmó que dijo la verdad al momento de declarar.

**SEXTO:** Convenciones probatorias: Que en la audiencia de preparación del juicio oral los intervinientes no celebraron convenciones probatorias, según se dejó constancia en el acápite tercero del correspondiente auto de apertura

**SEPTIMO:** Prueba de la Fiscalía: Que, con el objeto de acreditar los hechos contenidos en la acusación, el Ministerio Público aportó los siguientes medios probatorios:

**I.- TESTIMONIAL**, consistente en los asertos de las personas que se individualizarán, quienes prestaron juramento o promesa de decir verdad conforme a lo previsto en el artículo 306 del Código Procesal Penal, quedando las declaraciones de todos los deponentes, íntegramente consignadas en el registro de audio:

**1.- Testigo de identidad reservada de iniciales A.A.A.M.**, soldador, soltero, con domicilio en calle Socoroma 0420, departamento 25, comuna de La Granja.

**2.- R.E.P.G.**, nacido el 14 de marzo de 2006, electricista, domicilio reservado.

**3.- Pedro Pablo Hargous García**, Subteniente de carabineros, domiciliado en Padre Juan Meyer N°0851, comuna de La Granja.

**II.- DOCUMENTAL**, la cual fue incorporada mediante su lectura:

1.- DAU respecto de víctima de iniciales R.E.P.G., emitido por el SAPU La Granja con fecha 24 de julio de 2022.

2.- DAU N° 936303 respecto de víctima de iniciales A.A.A.M., emitido por el SAPU La Granja con fecha 24 de julio de 2022.

**OCTAVO:** Prueba de la defensa. Que la defensa, para acreditar sus alegaciones, hizo suyos los medios de prueba rendidos por el ente persecutor, haciendo uso en su oportunidad de la facultad de contrainterrogar a los testigos y de examinar los documentos allegados al juicio.

En forma autónoma, presentó prueba testimonial, consistente en las declaraciones de las personas que se individualizan a continuación, los que fueron previamente juramentados y advertidos de sus derechos, constando sus dichos en forma íntegra en el registro de audio respectivo:

**1.- Gemita de Lourdes Arias Hidalgo**, dueña de casa, con domicilio reservado.

**2.- Miguel Angel Arias Pérez**, jubilado, con domicilio reservado.

**3.- Bernardita Soledad Vásquez Ferreira**, feriante, domicilio reservado.

**4.- Cesia Carolina Santander Campos**, labores de casa, domiciliado en Socoroma N°0415, departamento 22, comuna de La Granja.

**NOVENO:** Elementos a acreditar frente a los delitos objeto de acusación. Que, el primer ilícito por el cual se formuló acusación, corresponde al de robo con intimidación previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con el artículo 432

del mismo cuerpo legal, figura penal que requiere para su configuración la apropiación de especies corporales muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, siempre que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o manifestación de las cosas, o bien, se impida su oposición mediante intimidación (coacción), elementos que deben ser acreditados por la Fiscalía. Además, el artículo 439 del Código Penal, señala que se estima por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega. Como criterio interpretativo no debe perderse de vista, que se trata de un delito complejo pluriofensivo, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa son la integridad física de las personas y la propiedad.

Referente al segundo de los delitos materia de la imputación fiscal, el de lesiones menos graves, es necesario, en términos generales, que el agente despliegue alguna conducta lesiva, como lo sería el herir, golpear o maltratar de obra a otro, y que la misma genere un resultado, que provoque en el afectado enfermedad o incapacidad para el trabajo superior a 7 días e inferior a 30, en el afectado

Adicionalmente, para acreditar la participación del acusado en los delitos antes mencionados, la Fiscalía debe acreditar que los elementos que constituyen acciones personales, descritos en los párrafos anteriores, fueron realizados por LUIS OSVALDO ARIAS HILDALGO, como autor ejecutor de dichas conductas.

**DÉCIMO:** Hechos que se tuvieron por establecidos. Que, con la prueba rendida por el Ministerio Público, apreciada libremente, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal se ha formado la convicción, más allá de toda duda razonable, en cuanto a que:

*El día 24 de julio de 2022, en horas de la tarde, en calle Parinacota con Socoroma de la comuna de La Granja, la víctima menor de edad de iniciales **R.E.P.G.** fue interceptado por **LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO**, quien, con un cuchillo, intimidó a la víctima, para de esta manera, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su propietario, apropiarse de su teléfono celular marca Huawei modelo P 40. Acto seguido a este hecho, un familiar de la víctima de iniciales **A.A.A.M.**, se acercó a **ARIAS HIDALGO** para enfrentarlo, procediendo éste a agredirlo con el cuchillo que mantenía en sus manos, profiriéndole a **A.A.A.M.** una herida cortopunzante en la cabeza.*

Que los hechos referidos configuran el delito de **robo con violencia e intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, en grado de desarrollo **consumado**, toda

vez que el hechor realizó todos los actos de ejecución y consiguió el resultado previsto por el legislador, esto es, la apropiación de la especie.

**UNDÉCIMO:** Análisis, valoración de la prueba y fundamentos de la decisión condenatoria. Que, corresponde al tribunal el examen de los presupuestos exigidos por el legislador a efectos de establecer el delito y la participación que se imputa al acusado, y - como ya se adelantó en el veredicto condenatorio - estas sentenciadoras estimaron que, en mérito de los antecedentes de cargo, se encuentran suficientemente comprobados los hechos contenidos en la acusación, de la forma en que se ha plasmado en el considerando anterior, así como la existencia del ilícito de robo con violencia e intimidación, como la participación punible del acusado Arias Hidalgo en el mismo.

Para lo anterior, se contó con declaración del testigo **A.A.A.M.** quien afirmó, en lo medular, el 25 de julio, día en que estaba de cumpleaños su madre, hace uno o dos años atrás, invitaron a comer a su hijo y un sobrino que venían de Coquimbo, salió a recibir a su hijo y su sobrino, vino este individuo, intimidó al sobrino y le quitó el celular, luego le pegó una puñalada en la cabeza, fueron a constatar lesiones y a carabineros a poner la demanda. Salió a ver porque vivían en departamento y no hay donde estacionar, como sabía que su hijo y su sobrino venían en auto, y se estacionaron lejos, bajó a recibirlos, ellos (su hijo y su sobrino) venían por calle Socoroma, vio que su sobrino venía asustado, alcanzó a ver que ellos (su hijo y su sobrino) venían detrás del acusado, su sobrino le gritó que le robaron el celular, eso fue cuando estaba a unos 100 metros de distancia, salió a interceptar al individuo, cuando lo va a pescar, estando a un par de metros del sujeto, y ahí éste le pega la puñalada, en la cabeza, su sobrino estaba atrás cuando pasó esto. Preciso que no vio el cuchillo, pero sabe que lo agredieron con un cuchillo porque con éste mismo intimidó a su sobrino de iniciales RP, lo que sabe porque su sobrino le contó. En esa época su sobrino tenía 16 o 17 años. Conocía al sujeto que le robó al sobrino y lo apuñaló a él, es un sujeto nombrado en la población, tiene mala fama, le decían “Milico”, es flaco, moreno, reconoce al acusado como la persona que lo agredió y le robó el celular al sobrino, como lleva 30 años viviendo en la población, a ese sujeto lo conocía desde chico, pero estuvo preso varios años. Luego de la agresión lo llevaron a constatar lesiones, después fueron a carabineros, con ellos fueron a la casa del acusado a buscar el celular el cual no encontraron. El Milico tenía hartos problemas en la población, entonces cuando llegaron a la casa de éste había harta gente ahí. Los carabineros se lo llevaron a la comisaría lo que sabe porque carabineros se lo dijo, al sujeto lo llevaron a la 13 comisaría y a ellos los llevaron a la Comisaría de Santo Tomás. Tuvo un corte en la cabeza, fue a constatar lesiones a Padre Esteban, su sobrino no tenía lesiones porque lo intimidó solamente, con un cuchillo. Sobre el teléfono no conoce características. Esto sucedió como a las 13 horas.

A las preguntas de la defensa, explicó que su hijo y su sobrino estaban alojando en casa de la abuela de éste que vive cerca, cuando bajó a recibirlos tanto su hijo como su sobrino estaban en la calle, su hijo es de iniciales J.A., cuando los vio ya le habían robado a su sobrino, no vio el cuchillo pero tiene la cicatriz, con el imputado nunca fueron amigos, conoce al padre y a la madre de éste, no sabe el nombre del padre pero la mamá del imputado se llama Juanita, como son de la población se conocen, son vecinos, no son amigos, en ese momento no vio a ningún familiar del acusado, a la casa del acusado fueron con carabineros. Su sobrino y el papa de su sobrino lo llevaron al Hospital, luego se fueron a carabineros.

Ante las preguntas aclaratorias del Tribunal, manifestó que cuando se refiere a que cuando bajó los vio a “ellos” se refiere a su sobrino y su hijo, y cuando dijo que ambos venían detrás de “él”, se refiere al acusado.

Añadió que su hijo y su sobrino venían de la plaza, venían detrás del acusado, y éste venía de frente hacia él.

Seguidamente, se brindó el atestado de la víctima de iniciales **R.E.P.G.** quien manifestó que concurrió a declarar porque le robaron el celular, su tío lo defendió y hubo un pequeño altercado. Venía a la casa de su familia en calle Socoroma, este individuo le robó el celular y además le pegó una puñalada en la cabeza a su tío. Recuerda que venía entrando al pasaje, venía el sujeto, le quitó el celular, llegó su tío y se pusieron a discutir, y pasó lo de la cabeza de su tío, y tuvo que irse, porque todo fue muy rápido y porque estaba saliendo mucha sangre. Al momento de volver, ya con su tío con los puntos, se dieron cuenta que a este sujeto la gente lo quería linchar, luego hablaron con carabineros sobre los hechos, y al sujeto se lo llevaron detenido. Comentó que el sujeto le quitó el celular con un cuchillo, no recuerda como era, su teléfono celular era un P40, un Huawei, no conoce el avalúo, él tenía 16 años en esa época.

Detalló que estaba con su primo ese día, él estaba adentro del Block, estaba lejos, cuando ya le habían efectuado el robo apareció su tío y el mismo sujeto que le robó le puso una puñalada en la cabeza. El nombre de su tío tiene la inicial A, se tuvieron que ir de inmediato porque su tío estaba sangrando mucho, por eso no se percató que pasó con el sujeto. Fueron al Hospital y le constataron lesiones, cuando volvieron estaban los carabineros con este sujeto, hablaron con carabineros y lo detuvieron, fueron a buscar el celular el cual no encontraron. No recuerda las características del sujeto que le robó porque pasaron varios años. No sufrió lesiones más que agarrones fuertes, los agarrones ocurrieron cuando le estaba quitando el celular, eso fue en la ropa básicamente, no recuerda si él entregó el celular o si el sujeto se lo quitó de alguna parte de su cuerpo, desde el momento en que el sujeto le quita el celular hasta que su tío aparece transcurrió un minuto, menos que eso, fue inmediatamente. Cuando su tío enfrentó al sujeto, éste de



repente le puso la puñalada, ahí quedó sangrando, llegó su primo y lo llevaron a urgencias porque le salía demasiada sangre. Entre el momento del robo y la detención tiene que haber pasado mínimo una hora o media hora, no sabe tiempo exacto, porque nosotros fuimos igual a la comisaría a darnos otra declaración. Al sujeto lo detuvieron en su casa, en el block, y el robo pasó fuera del block, en el pasaje Socoroma.

Puntualizó que su primo ingresó al block antes que él, no vio cuando le quitaron el celular, cuando le robaron el celular estaba solo, ya le habían robado el celular apareció su tío, fue a constatar lesiones con su papá y su tío, luego regresaron al block y vieron que estaba lleno de carabineros, no llegaron al block, sino que en la calle (muestra con las manos que la calle queda en forma perpendicular al Block) le explicaron a carabineros lo que había pasado, había mucha gente que quería linchar al sujeto, luego de eso fueron a la comisaría. Aseveró que no había visto antes en su vida al individuo, que prestó declaración ante carabineros, la cual se le exhibe, reconociendo su firma, leyendo en voz alta: “Mientras iba hablando por mi teléfono celular, marca Huawei P40 con mi tío, momento en que al dar la vuelta hacia la calle Parinacota, aparece un individuo “a quien identifico como un individuo del sector de nombre Luis”. Aclaró que no conocía personalmente al sujeto, solo su tío le habló de él después del hecho.

En el mismo sentido, depuso en estrado **Pedro Pablo Hargous García**, Subteniente de carabineros, quien dio cuenta sobre el procedimiento adoptado el 24 de julio de 2022 detallando que siendo las 16:20 horas, cuando se encontraba de jefe subrogante de la Tenencia Mauricio Rivera López, dependiente de la 13 comisaría de La Granja, recibieron un comunicado informando que en calle Socoroma se encontraba un aproximado de 15 personas rodeando un domicilio ubicado en la numeración 0415, departamento 22. Se trasladó en su motocicleta de cargo, subió al segundo piso donde se encontraba el imputado Luis Arias Hidalgo, a quien le consultó el motivo por el cual las personas estaban afuera de su domicilio, informando que desconocía el motivo por el que lo estaban insultando, le preguntó si quería ser retirado del lugar, trasladado a un centro asistencial, o a otro lugar, por su seguridad ya que estaba siendo amenazado, Arias manifestó que sí, que quiere ser trasladado, sale al exterior y en ese momento llegan dos individuos, el primero de iniciales A.A.M. de 41 años, el segundo R.P.G. de 16 años, donde éste le expuso que ese mismo días, a las 15:20 horas, cuando transitaba de infantería por calle Socoroma en dirección a calle Parinacota, encontrándose en la intersección, ve a un individuo de polera gris claro, con el logotipo Puma, buzo azul, que identifica como un vecino de nombre Luis, con un arma blanca que saca de sus vestimentas, lo amenaza y le dice “pasa tu celular o te mato”, no lo recuerda textual pero era una amenaza de muerte, en eso, el tío de R.P.G, ve esta situación y ve cuando Luis le quita el teléfono celular, marca Huawei, modelo P40 Lite, se acerca rápidamente, le dice

al individuo que se detenga, porque lo conocía, era vecino de él, pero Luis le lanza con el arma cortante un golpe hacia la cabeza, para luego huir con el teléfono celular, de ahí se traslada al SAPU La Granja donde constata lesiones, y al ver que llegaron al lugar les relata lo ocurrido con el joven. Con ello le notifica a Luis la detención por el robo del celular y las lesiones.

Precisó que cuando llegan las víctimas se encontraba con Luis en la vía pública, el hombre mayor mantenía un corte en la cabeza, se había ido a hacer curaciones. Se informó al Ministerio Público sobre la detención y el sujeto que fue identificado como Luis Arias Hidalgo pasó a control de detención al día siguiente. Sobre el celular, éste no fue encontrado en las vestimentas del imputado. El hecho ocurrió a las 15:20 horas según la declaración de la víctima. El objeto utilizado era un arma blanca, tipo cuchillo, pero no fue hallada. Las lesiones de la víctima AA fueron de carácter leve.

Consultado por la defensa, expresó que al exterior del departamento habían alrededor de 12 personas quienes insultaban a Luis, las dos víctimas dijeron que conocían al imputado, por nombre y características físicas, llevó al acusado a constatar lesiones, no recuerda sobre el resultado de dicha diligencia.

Consecuente, el deponente Hargous señaló que los hechos ocurrieron el 24 de julio de 2022, a las 15:20 horas aproximadamente, lo que guarda similitud con la cronología expuesta por A.A.M. y es coincidente con la fecha y hora consignadas en el **Dato de atención y urgencia N°939303**, por cuanto éste se encuentra datado el mismo día, siendo la hora de ingreso al SAPU La Granja de A.A.A.M. las 15:11 horas. En relación al lugar de comisión, los testigos fueron contestes en sostener que la víctima fue abordada por el encartado en calle Socoroma, intersección con calle Parinacota de la comuna de La Granja, y en el mismo sitio se produjo la agresión a A.A.A.M. Por lo demás, en cuanto a las circunstancias temporo-espaciales ya anotadas y contenidas en el libelo acusatorio, no existió controversia alguna.

En cuanto a los elementos del tipo penal, resultó establecido en mérito de la prueba de cargo que el acusado interceptó a la víctima R.E.P.G., quien a la fecha de ocurrencia de los sucesos tenía 16 años de edad, procediendo a intimidarlo, usando un elemento apto para lesionar, un cuchillo, y amenazándolo, es decir, fue mediante ese mecanismo que buscó vencer su resistencia, todo ello para lograr la entrega o manifestación de la especie. Lo anterior fue atestiguado por el propio **R.P.G.** quien, pese a no recordar todos los detalles del evento atendido el tiempo transcurrido, entregó un relato que resultó dotado de coherencia interna y externa, exponiendo que el hechor se acercó a él y *le quitó su celular con un cuchillo*, con el cual también lesionó a su tío. Ello fue ratificado por **A.A.M.** quien refirió que su sobrino le contó que el sujeto *lo intimidó con un cuchillo*, y además, el funcionario policial **Hargous García**, quien adoptó el

procedimiento y recibió el relato del afectado el mismo día de acontecidos los eventos, detalló que la víctima le comentó que *se le acercó un sujeto premunido con un arma blanca que sacó de sus vestimentas y lo amenazó diciéndole “pasa tu celular o te mato”, o algo similar, pero se trataba de una amenaza de muerte dirigida en contra del adolescente, lo que además resultó refrendado por la anamnesis de la **constatación de lesiones** de R.P.G. contenida en DAU del Centro de Salud La Granja Sur (SAPU) que contiene lo referido por el ofendido al personal de salud: “*Paciente acompañado de padre, acuden a constatación de lesiones sin carabineros, refiere haber sido asaltado en la calle con arma blanca, sin embargo no presentó lesiones ya que se me tío quien fue atacado presentando herida abierta en región parietal izquierda*” (SIC). Así, pese a que no se describió por el afectado R.P.G. en forma pormenorizada la secuencia de acciones que el sujeto hizo con el cuchillo que portaba, éste afirmó que le quitó su celular *usando un arma blanca*, lo que fue complementado con lo depuesto por el funcionario policial quien dio cuenta de una amenaza hacia la víctima, junto con el uso de un cuchillo que fue exhibido a R.P.G., quien explicó no recordar sus características pero no señaló no haber visto el arma, de lo que se infiere que ésta le fue exhibida, siendo cualquiera de dichas acciones (amenaza o exhibición de un cuchillo)– incluso individualmente analizadas–suficientes para generar en la víctima un temor razonable a sufrir un mal hacia su vida o integridad, máxime cuando se trata de un adolescente, actuar que se desplegó con la finalidad de lograr la manifestación o entrega de una especie.*

Del mismo modo, la entrega y manifestación fue probada mediante la declaración del ofendido, la que vinculó además la ajenidad de la especie, lo que fue refrendado con el atestado del **funcionario policial y el testigo A.A.M.** Respecto de la especie sustraída, se probó que se trataba de una especie mueble, particularmente un teléfono celular marca Huawei modelo P40, según los dichos del afectado, que fueron respaldados con el tenor de los atestados de **A.A.M. y Pedro Hargous**, que si bien son testigos de oídas tomaron noticia de la sustracción de dicha especie en un tiempo inmediato de ocurridos los sucesos, pudiendo apreciarse, asimismo, que la versión de la víctima, en lo medular, se mantuvo inalterable desde ese momento a la fecha, lo que abona a la credibilidad de su relato.

En este punto, y abordando las alegaciones de la defensa en cuanto a restarle veracidad a los dichos de los testigos presentados por la Fiscalía por no haberse recuperado la especie, a juicio de estas sentenciadoras es plausible que en el tiempo transcurrido entre la sustracción, alrededor de las 15:00 horas, y la detención del mismo, la que tuvo lugar después de las 16:20 horas según lo indicó Hargous García, el hechor haya podido deshacerse de la especie. Tampoco es un óbice para dar por establecidos los elementos de intimidación y de entrega y manifestación de la especie, que el cuchillo

usado por el encartado para lograr la sustracción no fuera hallado, ello debido a que la mayor corroboración de la existencia de esta arma y el uso de ésta por el hechor corresponde a la agresión sufrida por A.A.A.M., quien aseguró haber sido herido por un arma cortante, lo que además se respaldó con el DAU 936303 el que da cuenta que dicho afectado resultó con una herida cortopunzante en la cabeza, lo que además refuerza la conclusión antes arribada en cuanto a que se le exhibió el arma a R.P.G.

No obstante lo anterior, se observó una contradicción entre lo aseverado por el testigo A.A.A.M. y R.P.G. sobre las personas que estaban presentes al momento en que el adolescente fue abordado por el encartado, ya que el primero refirió que observó a su sobrino y su hijo cuando venían por calle Socoroma, detrás del acusado, y que vio a éste de frente mientras él salía al encuentro de sus familiares, en tanto el segundo precisó que estaba solo al momento de la sustracción y no hizo referencia al hijo de A.A.A.M., empero no se trata de una inconsistencia que reste de fiabilidad a los testimonios analizados, aspectos que pueden estar asociados al transcurso del tiempo o lo traumático que le resultara a A.A.A.M la agresión que le hizo sangrar profusamente, según lo detalló R.P.G., lo que no resta coherencia ni convergencia a la prueba de cargo, ni impide un resultado confirmatorio de los hechos contenidos en la acusación en la forma en que se estableció por este Tribunal. En consecuencia, se desechan las alegaciones realizadas por la defensa en cuanto a que se tratarían de “cabos sueltos” que generan duda razonable e impiden una decisión condenatoria, toda vez que se estima que se trata de aspectos accidentales que no afectan ni merman las conclusiones arribadas en el presente fallo.

Continuando con el análisis de los elementos del delio, también es posible discurrir sobre la existencia de ánimo de lucro por parte del encausado, toda vez que al haberse empleado intimidación para forzar la entrega del teléfono de la víctima R.P.G., y vencer su resistencia, dicha apropiación necesariamente busca comportarse con ánimo de señor y dueño de dicho objeto, incluyendo la posibilidad de disponer del mismo.

Ahora bien, a pesar de que el ente persecutor imputó al encausado cargos por lesiones menos graves en contra de A.A.A.M, estas sentenciadoras, en mérito de la prueba de cargo rendida y previo llamado a los intervinientes a debatir sobre el punto, estimaron que dicho actuar se encuentra comprendido en la conducta desplegada por el encartado para conseguir la apropiación de la especie y favorecer su impunidad, y que por ende se configura un delito de robo con violencia e intimidación, donde la violencia fue dirigida a A.A.A.M y la intimidación a R.E.P.G.

En efecto, se debe considerar que el legislador, en el artículo 433 del Código Penal ha establecido que la violencia puede tener lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad. Precisamente esta última hipótesis es la que nos concierne, toda vez que **A.A.A.M.** fue

claro al sostener que vio que su sobrino venía asustado, le grita que le robaron el celular, salió a interceptar al individuo, “lo va a pescar”, estaba a un par de metros del sujeto, y ahí éste le pega la puñalada en la cabeza. Entonces, la agresión hacia A.A.A.M. tuvo por objeto, por parte del encausado, evitar ser alcanzado por el tío de la víctima, y así ver impedida su fuga con la especie en su poder. Dichos aspectos fácticos resultaron además confirmados con el atestado de **R.E.P.G.** quien expuso que su tío apareció al minuto, menos que eso, que cuando su tío enfrentó al sujeto, éste de repente le pegó la puñalada y ahí quedó sangrando. Todo lo anterior lleva a concluir que existió inmediatez en el actuar de A.A.A.M. quien intentó confrontar al agente y frustrar el ilícito, y por lo tanto la conducta desplegada por el encausado comprendió también la violencia hacia A.A.A.M. como medio comisivo para conseguir la apropiación del teléfono.

**DUODÉCIMO: Participación:** Que, sin perjuicio que la participación de Luis Arias Hidalgo se analizó conjuntamente con los elementos configurativos del delito, no está de más indicar que la misma fue determinada con las declaraciones de los testigos **A.A.A.M. y Pedro Pablo Hargous**, el primero quien aseveró que el individuo que asaltó a su sobrino y que lo agredió en la cabeza con un cuchillo era conocido del sector, que son vecinos desde hace 30 años y lo apodaban “Milico”, reconociendo en juicio al acusado. Por su parte, el segundo explicó que luego de ayudar al encartado a salir de su domicilio para evitar ser linchado, una vez que se encontraban en la vía pública, se acercaron a él los afectados A.A.M. y R.P.G., quienes le narraron lo ocurrido, identificando al hechor como el vecino de nombre Luis, siendo reconocido por éstos. Igualmente, dichos deponentes, y además **R.E.P.G.** fueron contestes en indicar que el día de los hechos el sujeto que abordó e intimidó a la víctima fue detenido, toda vez que había un intento de lincharlo por un grupo de pobladores del sector, el cual fue identificado por Hargous como Luis Arias Hidalgo. Cabe destacar que, en especial el reconocimiento de A.A.A.M. se estimó dotado de fiabilidad, ya que éste refirió haber visto al sujeto que asaltó a su sobrino de frente y atendido que son conocidos del sector desde hace aproximadamente 30 años.

En relación a lo cuestionado por la defensa respecto del reconocimiento realizado por R.E.P.G. del autor de los hechos, ya que en estrado afirmó no conocerlo con anterioridad a los eventos, y al contrastarlo con su declaración policial éste leyó que el sujeto que lo abordó era un individuo del sector de nombre Luis, este Tribunal no observó ninguna contradicción al efecto ya que el afectado aclaró que la información final, esto es, que el hechor era un sujeto del sector de nombre Luis, le fue dada por su tío A.A.A.M. después de ser asaltado, información que pudo ser dada por R.E.P.G. al personal policial ya que su declaración tuvo lugar después de haber constatado lesiones y de la detención de Arias Hidalgo, como se refrendó con la cronología de eventos descrita por Hargous,

siendo éste coincidente con el tenor del DAU del adolescente, en que se consignó que éste llegó al SAPU sin compañía de carabineros.

Adicionalmente, el encartado fue detenido prácticamente en el mismo lugar de ocurrido el robo, una hora después, lo que es explicable con las circunstancias explicitadas por el funcionario aprehensor y que fueron directamente observadas por éste al llegar al domicilio de Arias, encontrándose una multitud en las afueras del inmueble insultando al acusado, lo que es coincidente con lo expresado por A.A.A.M. respecto a que existía una molestia de parte de los pobladores por el actuar del acusado.

Por último, el encartado fue sindicado por las víctimas como el sujeto que asaltó al adolescente y agredió al tío, desde los albores del procedimiento, lo que motivó que fuera detenido en flagrancia.

Que, por tanto, del cúmulo de antecedentes ya referidos, se desprende que al acusado Luis Osvaldo Arias Hidalgo le cupo una participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, del delito de robo con violencia e intimidación, previsto y sancionado en los artículos 432 y 439 del texto legal citado, en grado de desarrollo consumado, por haber intervenido en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa.

**DÉCIMO TERCERO:** Alegaciones y prueba de la defensa. Que la defensa, **solicitó la absolución de su representado**, lo que a entender del Tribunal levantó sobre la base de dos lineamientos. El primero, basándose en la **declaración de Luis Arias Hidalgo**, quien negó la intimidación y la sustracción de la especie a R.E.P.G., limitándose a reconocer que agredió a su vecino porque éste la habría cortado la luz, al haber tenido roces con éste, ya que lo habría acusado de pegarle a su padre, relatando, en lo sustancial, que habría sido el vecino quien llegó ese día a su domicilio, que luego bajó y sacó *un servicio de los que sirven para hacer el almuerzo* -aunque antes y después de dicha afirmación describió dicho elemento como un cuchillo- y que al ver que venía mucha gente tirándosele encima, se defendió, agregando que su padre habría intercedido para que no matara a su vecino. Al respecto estas sentenciadoras estiman que la defensa no presentó prueba que reforzara dicha hipótesis, ya que las versiones dadas por sus testigos son disímiles como se verá a continuación, no se probó que el acusado haya llamado a carabineros al ser atacado por el vecino, ni que una muchedumbre se le haya “tirado encima” en los momentos en que ocurrió el hecho, ya que la prueba de cargo demostró que los pobladores estaban agolpados fuera del domicilio de Arias a la llegada de carabineros, lo que ocurrió luego del llamado de CENCO que recibió Hargous García a las 16:20 horas para constituirse en el lugar.

Una segunda arista, dice relación con la **prueba testimonial rendida por la defensa**, consistente en los atestados de Gemita Arias Hidalgo, Miguel Arias Pérez, Bernardita Vásquez Ferreira y Cesia Santander Campos.

Al respecto, **Gemita Arias**, hermana del encartado, sostuvo, en lo medular, que el día que tomaron detenido a su hermano la llamó una vecina y le dijeron que le estaban pegando, se fue al domicilio de su hermano ubicado en calle Socoroma 0415 de La Granja, estaba lleno de gente que le querían pegar, su hermano Luis había peleado con un vecino de nombre Ale porque un día su hermano insultó a la mamá de Alejandro, y después de eso él lo iba a molestar a la casa, le cortaba la luz y lo iba a buscar para conversar con él. Añadió que el vecino salió con un cuchillo a pegarle a su hermano, con ese mismo cuchillo su hermano le pegó a él, y de ahí llegó su papó, llegó carabineros, después se encontró en la comisaría con su hermano, el carabinero la llamó y le dijo “señora mire lo que se subió recién al sistema”, enterándose de le habían puesto una denuncia por robo, cosa que cuando se llevaron a su hermano de la casa ellos entraron al domicilio y no encontraron el supuesto teléfono. Entonces, es fuerza concluir que la hermana del encartado no presencié los hechos, sino que tomó noticia con posterioridad por comentarios de su hermano y familiares, y además presentó contradicciones con lo expresado por el propio acusado, ya que éste reconoció que fue él quien sacó el cuchillo y bajó con éste desde su domicilio, en tanto Gemita Arias aseguró que fue el vecino quien llegó armado al lugar. Inclusive, su propia declaración es incongruente, pues dijo que primero carabineros se llevó a su hermano a la comisaría y que luego supo que estaba detenido, ya que cuando estaba en la comisaria le dijeron que la denuncia (del robo) “la subieron recién”, pero luego agregó que cuando se llevaron al acusado, carabineros andaba buscando el teléfono y que no lo encontraron, lo que deriva en falta de coherencia pues no tiene sentido que carabineros haya buscado la especie robada en el domicilio del acusado cuando la denuncia del robo se habría subido al sistema con posterioridad.

Por su parte, **Miguel Arias Pérez**, padre del acusado, manifestó que su hijo y el vecino Ale habrían tenido un altercado, que el vecino fue a “echarle la aññada” a su hijo a su domicilio, que Luis Arias (a quien el testigo nombró como Osvaldo) bajó “porque lo invitó a pelear”, que Osvaldo “le quitó un cuchillo que llevaba el otro y le pegó”, y él fue a separarlos. Agregó que el Ale habría ido dos veces al departamento de su hijo, la primera vez fue el Ale a “echarle la aññada”, la segunda vez llegó Ale con más de 20 o 30 personas, llegó con una tropa a pegarle pero todos se hicieron humo cuando vieron a carabineros. Sobre esta declaración, cabe anotar que nuevamente se produce una contradicción con lo declarado por el acusado al aseverar que fue el vecino el que llegó al lugar con un cuchillo y que el acusado se lo habría quitado para agredirlo, habiendo afirmado Luis Arias que fue él quien sacó de su domicilio el cuchillo y bajó con él.

Tampoco los dichos fueron corroborados con algún otro elemento, al contrario, **resultó contradicho con el atestado del funcionario policial** quien expresó que cuando llegó al domicilio del encartado había una multitud fuera de éste y que la víctima llegó una vez que habían salido del inmueble con Arias Hidalgo y habían bajado a la vía pública, adicionando que la víctima venía de constatar lesiones y que presentaba una sutura en su cabeza. Asimismo, no resulta factible que A.A.A.M. haya ido dos veces a dicho domicilio antes de que llegara carabineros, pues según lo relatado por su sobrino R.E.P.G. tuvieron que irse de inmediato al SAPU ya que su tío sangraba demasiado, lo que guarda consistencia con el **DAU N°936303** en el que se consignó como hora de admisión al establecimiento de salud las 15:11 horas y como hora de diagnóstico del profesional Ailen Rodríguez las 15:46 horas del 24 de julio de 2022, por consiguiente cobra mayor fuerza la cronología de los hechos entregada por el funcionario policial y que los afectados llegaron al lugar después de las 16:20 horas..

Finalmente, **Bernardita Vásquez y Cesia Santander**, señalaron, a grandes rasgos, no haber visto lo que ocurrió, no saber porque estaba acusado Arias Hidalgo, refiriéndose a aspectos personales del encartado, aludiendo Cesia Santander que se enteró por su hermano de que le habían querido pegar al Osvaldo y que se habría puesto a discutir con el vecino apodado guatón Ale.

En suma, los atestados ya referidos carecieron de la coherencia necesaria para contraponerse a la prueba de cargo y sustentar la teoría de la defensa, ya que los testigos no dieron razón de sus dichos, no fueron contestes con la propia versión del acusado, no resultaron sus dichos corroborados con otra prueba, sino que más bien pretendieron exponer hechos acomodaticios a la defensa del encartado, por lo que no se logró mermar ni hacer variar las conclusiones arribadas en los motivos décimos, undécimo y duodécimo del presente fallo.

**DÉCIMO CUARTO:** Alegaciones de los intervinientes sobre determinación de pena. Que en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** incorporó resumidamente el extracto de filiación y antecedentes del acusado en la que registra como última anotación condena dictada por el Sexto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago en causa RIT 189-2011, del 24 de mayo de 2011, como autor de robo con violencia e intimidación, a una pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio. Por consiguiente, pidió se condene al encausado a una pena de presidio mayor en su grado mínimo, en el quantum que determine el tribunal, además de su huella genética para su ingreso al registro de condenados.

En tanto, la **defensa** solicitó, en base a lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, se le impusiera una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, haciendo notar que si bien el Ministerio Público arguyó que mantenía una condena



pretérta, el acusado declaró, reconoció haber producido una agresión, se puso en el contexto, en la fecha, en el lugar, por lo que a su juicio le beneficia la minorante del artículo 11 N°9 del código punitivo.

**DÉCIMO QUINTO:** Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, a juicio del Tribunal, no favorecen al encausado circunstancias atenuantes de responsabilidad, lo cual encuentra su sustento en el extracto de filiación y antecedentes del acusado agregado a juicio, el cual registra condenas pretéritas. En cuanto a la minorante del artículo 11 N°9 del Código Penal invocada por su defensa, estas sentenciadoras estiman que no concurre, toda vez que si bien el encartado prestó declaración en juicio, la misma fue acomodaticia a una teoría alternativa que no logró ser probada, agregando elementos fácticos que no fueron corroborados ni siquiera por sus propios testigos, como ya se dijo, negando la sustracción y los hechos en la forma en que se determinó en la presente sentencia.

**DÉCIMO SEXTO:** Determinación de la pena a imponer y modalidad de cumplimiento. Que el delito de robo con violencia e intimidación se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo.

De acuerdo a lo ordenado en el artículo 449 del citado código, se ha de considerar que no procede la aplicación de los artículos 65 a 69 de esa ley, y que, de acuerdo al numeral primero de la norma indicada, dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará su cuantía en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.

Que sumado a lo anterior, en el caso *sub lite* no concurren agravantes ni atenuantes, y sobre el mal causado, se tendrá en consideración el número de afectados por el ilícito, dos personas, siendo una de ellas menor de edad a la fecha de ocurrencia de los hechos, por lo que la sanción se precisará de acuerdo al numeral 1 del artículo 449, fijándose aquella en el grado mínimo del presidio mayor, en el quantum que se dirá en lo resolutivo, por considerar este tribunal que aquel es lo suficientemente proporcional como para comprender el injusto del hecho y la imputación personal del acusado.

Dicha pena privativa de libertad, en razón a su extensión y a los antecedentes pretéritos del acusado que se registran en su extracto de filiación, habrá de ser cumplida de manera real y efectiva, no resultando procedente, en consecuencia, la imposición de ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, al no cumplir con los requisitos establecidos por la ley.

**DÉCIMO SEPTIMO:** Abonos. Que conforme al motivo quinto del auto de apertura el acusado Luis Arias Hidalgo se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva en forma ininterrumpida desde el 25 de julio de 2022, sumado a certificado del

ministro de fe del Tribunal de esta fecha, que da cuenta que *la prisión preventiva fue modificada el 24 de marzo de 2023 por la de internación provisoria, manteniéndose ininterrumpidamente privado de libertad, registrando al día de hoy 684 días de abono*, los que deben ser considerados para el cumplimiento de la pena a imponer..

**DÉCIMO OCTAVO:** Costas. Que considerando que el acusado fue representado por la Defensoría Penal Pública, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

**DÉCIMO NOVENO:** Huella genética. Que, atento a lo dispuesto en los artículos 5°, 16 y 17 de la Ley 19.970, y habiendo sido condenado Arias Hidalgo por uno de los delitos previstos en el inciso segundo del artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del sentenciado para ser incluida en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 28, 50, 69, 432, 433, 436, 439 y 449 del Código Penal; artículos 1, 8, 45, 108, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346, 347, 348 y 351 del Código Procesal Penal, y Ley 18.216, se declara:

**I.-** Que se condena a **LUIS OSVALDO ARIAS HIDALGO**, cédula de identidad N°13.478.359-1, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito de robo con violencia e intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 en relación con los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, en grado consumado, perpetrado el 24 de julio de 2022, en la comuna de La Granja, a la pena de **SEIS (6) AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, y la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena

**II.-** Que en atención a que no se reúnen los requisitos de la Ley N°18.216, no se le concederá pena sustitutiva alguna, debiendo cumplir la pena corporal impuesta en forma efectiva, sirviéndole de **abono 684 días** en que estuvo privado de libertad por la presente causa hasta la fecha, sin perjuicio de mayores y mejores antecedentes que pueda ponderar el tribunal ejecutor de la sanción.

**III.-** Que, asimismo, conforme a lo establecido en el artículo 17 de la Ley Orgánica Constitucional sobre sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, una vez ejecutoriada la sentencia oficiase al Servicio Electoral para los fines respectivos.

**IV.-** Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

**V.-** Que una vez ejecutoriada la sentencia, póngase lo previamente resuelto en conocimiento del Servicio Médico Legal, en la oportunidad procesal correspondiente y

para efectos de su cumplimiento en relación a la toma de huella genética según lo dispone la Ley N°19.970.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese.

Redactada por la Magistrado Javiera López Ossandón.

**RUC 2200709755-0**

**RIT 35 – 2024**

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LAS MAGISTRADAS NELLY VILLEGAS BECERRA, QUIEN PRESIDIO LA AUDIENCIA, PAOLA ORELLANA TORRES, COMO TERCER JUEZ, Y JAVIERA LOPEZ OSSANDON, COMO JUEZ REDACTOR.**